

POLITICA

Jorge Macri le anunció al Gobierno que irá por la reelección y puso de nuevo al rojo la pelea en CABA

La confirmación del jefe de Gobierno ante Adorni y Santilli abre otra etapa de tensiones con la Casa Rosada, mientras Karina Milei trata de reordenar el frente interno con una tregua con Santiago Caputo, beneficiado con dos designaciones

La reunión transitaba por carriles previsibles, con el reclamo de la ciudad por la coparticipación como eje central del planteo hasta que Jorge Macri decidió sincerar sus intenciones futuras, que coinciden con las de sus anfitriones: “Voy a buscar la reelección en 2027”, le dijo el jefe de Gobierno porteño al jefe de Gabinete, Manuel Adorni; el ministro del Interior, Diego Santilli, y la legisladora porteña, Pilar Ramírez, convirtiendo una reunión protocolar en la Casa Rosada en el virtual inicio de la carrera entre macristas y libertarios por el poder en la ciudad. Sin salir aun de la sorpresa, fuentes libertarias aseguran que la cosa no quedó ahí y que hubo contraataque. “Le dejamos bien en claro a él que nosotros también vamos a tener candidatos a gobernar la ciudad”, afirmaron cerca de uno de los funcionarios presentes, que calificó de “demasiado optimista” el plan de Jorge Macri, golpeado desde la dura derrota contra los libertarios en las elecciones a legisladores porteños, el 18 de mayo pasado. Leal sin medias tintas a Karina Milei y

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

referente libertaria en la ciudad, Pilar Ramírez dejó en claro, con su mera presencia, que La Libertad Avanza no contempla ningún tipo de tregua con el PRO, al menos en lo político-electoral. Los hermanos Milei buscarán –como ya lo han dicho públicamente- conquistar el territorio que el PRO domina desde 2007 y, de paso, terminar con el poder (escaso y en baja) que aún sostiene Mauricio Macri. Más allá de esa disidencia, libertarios y macristas acordaron trabajar en conjunto en la sanción de leyes, tanto en el Congreso como en la legislatura porteña. Buenas formas que no esconden la feroz pelea que, más temprano que tarde, se dará por el dominio de la ciudad de Buenos Aires. Mientras despliega su renovado poder en distintas áreas de gobierno, Karina Milei intenta ordenar su frente interno. Su tregua no escrita con Santiago Caputo luego de las elecciones se está cumpliendo y consiste en dejarle al asesor presidencial las áreas que ya controlaba. Uno de los ejemplos es la SIDE, donde Caputo tuvo las manos libres para deshacerse de Sergio Neiffert –que ya no le respondía- y ubicar en su lugar a Cristian Auguadra, antiguo contador de su padre Claudio Caputo, al frente de los espías nacionales. Otros dos “celestiales” también fueron beneficiados por la paz entre los dos vértices del triángulo de hierro que rodean al Presidente. En la Legislatura bonaerense, y el mismo día de los cambios en la SIDE, Agustín Romo sostuvo la presidencia del bloque de diputados libertarios, en acuerdo con el armador bonaerense y karinista Sebastián Pareja. El actual secretario de Culto, Nahuel Sotelo, asumió esta semana también como diputado bonaerense, aunque

**Vacunate
contra la gripe**



fuentes confiables aseguran que no dejará la secretaría, y que buscará alguna salida (pedir licencia o renunciar a su banca) para continuar en su actual puesto.

“Está bueno que cada uno conserve su lugar y además este es un mensaje para el resto, para que no se metan donde no los llaman”, advierten cerca de Karina Milei.

El recuerdo reciente de Patricia Bullrich “robándole” a Diego Santilli incluso antes de asumir el control del Registro Nacional de las Personas (Renaper) y la Dirección de Migraciones no le agrada a “El Jefe”.

La jugada de Bullrich obligó a sacar otro decreto, y si bien Santilli “recuperó” el Renaper, el daño político fue evidente y, para algunos, innecesario.

En un contexto favorable, ya con la nueva composición del Congreso, el Gobierno tiene, sin embargo, una preocupación clave. El escándalo de las presuntas coimas en la Agencia Nacional de Discapacidad (Andis) no sale de los portales y los medios más importantes. “Los Milei están recalientes con Clarín y La Nación, cree que hay algo detrás de esa movida”, cuenta un dirigente político de aceitados vínculos con el poder.

A esta fuente no le extrañaría que el Presidente, que parece haber excluido las críticas a los medios de sus discursos, vuelva a atacarlos de manera directa, enojado por lo que considera una “campaña” para desacreditarlo, al incluir una y otra vez en la agenda las novedades del escándalo denunciado por Diego Spagnuolo, que salpica a Karina Milei (aún no está en la causa) y a los Menem, “Lule” y Martín, dos soldados que la secretaria general de la Presidencia considera fundamentales para la etapa que viene.

